

REVISTA PERUANA DE DERECHO INTERNACIONAL

ISSN: 0035-0370 / ISSN-e: 2663-0222

Tomo LXXII. Mayo-Agosto 2022, N° 171, pp. 51-81.

29/04/2022. Aceptación: 27/06/2022

DOI: <https://doi.org/10.38180/rpdi.v0i0.303>

RELACIONES PERÚ-ÁFRICA SUBSAHARIANA, PROYECCIONES, OPORTUNIDADES Y AGENDA PENDIENTE

**PERU-SUB-SAHARAN AFRICA RELATIONS, PROJECTIONS,
OPPORTUNITIES AND PENDING AGENDA**

Jorge Félix Rubio Correa*

RESUMEN

África Subsahariana es una región que ha tenido 25 años de constante crecimiento, únicamente detenido durante la pandemia. Es una zona del mundo en la que se observa una gran presencia y competencia internacional,

* Es diplomático. Máster en Relaciones Internacionales, por el Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset, Madrid, España; estudios terminados de doctorado en Ciencias Políticas en la Universidad de Belgrano, Buenos Aires, Argentina (tesis en preparación). Ha sido docente de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya (jesuita) 2016-2018 y de la Universidad San Ignacio de Loyola 2017-2018 y 2021 a la fecha. Ha escrito el libro “Las Negociaciones Políticas en el Tratado de Libre Comercio del Perú con los Estados Unidos” (Fadp 2016). Es colaborador de la revista “Testimonio”, del Instituto de Estudios Social Cristianos (desde el 2014 a la fecha) y de la revista digital “Faro”. En el Perú, entre otros puestos, ha sido director del gabinete del viceministro; director general de Norteamérica; director de Europa y director de Integración. Ha servido en la Representación Permanente en Ginebra, Suiza, en las embajadas en Nicaragua, España, Argentina, Estados Unidos y ha sido Cónsul General del Perú en Ginebra. Actualmente es embajador del Perú en Sudáfrica.

Con el presente artículo, el autor formaliza su incorporación como Miembro Asociado, conforme a lo dispuesto por el Consejo Directivo de la Sociedad Peruana de Derecho Internacional, mediante Acta del 13 de diciembre de 2018.

entre las grandes potencias para realizar inversiones de diversa índole y ampliar su hegemonía y, entre el resto de los países, para hacer negocios. Pese a que empresarios privados peruanos vienen trabajando hace dos décadas en la región, nuestro país tiene una presencia muy limitada en África Subsahariana y debe ampliarla, a través del establecimiento de otra embajada y más concurrencias, para estar en mejores condiciones de proteger a nuestros connacionales, captar oportunidades y promover los intereses nacionales.

Palabras clave: África, AFCTA, crecimiento, democracia, nuevo orden internacional, China, Rusia, Estados Unidos, Unión Europea, Agenda 2063, Perú, embajadas, concurrencias, empresarios.

ABSTRACT

Sub-Saharan Africa is a region that has had 25 years of steady growth, only halted during the pandemic. It is an area of the world in which there is a great international presence and competition among the great powers to make investments of various kinds and expand their hegemony in the rest of the countries to conduct business. Despite the fact that private Peruvian businessmen have been working in the region for two decades, our country has a very limited presence in Sub-Saharan Africa and must expand it through the establishment of another embassy and more concurrences, to be in a better position to protect our compatriots, capture opportunities and promote our national interests.

Keywords: Africa, AFCTA, growth, democracy, new international order, China, Russia, United States, European Union, Agenda 2063, Peru, embassies, concurrences, businessmen.

.....

1. INTRODUCCIÓN

Nuestra aproximación al África Subsahariana se inicia en Sudáfrica, el país más importante de la región desde el punto de vista económico y

político. Su pertenencia al BRICS, la principal organización de potencias emergentes, le brinda además una significativa presencia internacional, convirtiéndola en un referente en el continente.

Para el Perú, país de muy limitada presencia en África Subsahariana, contar con una embajada en Sudáfrica no solo representa la posibilidad de impulsar el comercio, las inversiones y vínculos políticos bilaterales con el país de mayor prestigio y recursos de la región, sino que también nos sirve de plataforma para proyectar nuestros intereses, presentes y futuros, en un lejano continente en el que la presencia peruana empieza a cimentarse.

En este contexto, ante la imposibilidad de contar con suficientes embajadas residentes en los países de la región, la oportunidad que nos brinda Sudáfrica de expandirnos en el área es una ventaja que, a nuestro entender, debemos aprovechar teniendo más concurrencias y una embajada en la costa este del continente.

Desarrollaremos las principales características de la región que nos ocupa, África Subsahariana.

2. PAÍSES DE ÁFRICA SUBSAHARIANA

Los países subsaharianos representan el 85% de África y constituyen un mercado de 1.3 mil millones de personas con un PBI combinado de casi US\$ 2.3 billones. Las economías más grandes de la región son Sudáfrica, Nigeria, Angola y Etiopía.

África tuvo 25 años de crecimiento económico sostenido hasta la pandemia del covid-19, que ha afectado económicamente a todos los países de la región. En su primera recesión en un cuarto de siglo, la economía continental cayó un 3%, lo que redujo los ingresos per cápita a niveles de 2007 y empujó a 40 millones de personas de regreso a la pobreza¹.

Según el Banco Mundial, en 2021 el crecimiento de África Subsahariana fue de 4.5%, más bajo que el resto del mundo que tuvo un

¹ Devermont, Judd; “What to Watch in Sub-Saharan Africa in 2021”, January 2021. <https://www.csis.org/analysis/what-watch-sub-saharan-africa-2021>.

crecimiento del 6.1%, y para el 2022 tiene una proyección de crecimiento del 3.7%, superior al 2.9% mundial que es la proyección del Banco Mundial para este año, un porcentaje mucho menor al 4.1% que pronosticó a inicios de año antes de la invasión rusa a Ucrania². Esta invasión repercutirá también negativamente en África Subsahariana, ya que la economía de la región depende en gran parte de las importaciones de cereales y fertilizantes de ambos países.

Un elemento muy importante para considerar es el crecimiento demográfico de **África**, hecho que, aunado a las perspectivas de un próximo crecimiento económico sostenido tan pronto la situación internacional se normalice, permite ser optimista sobre el futuro de la región por el importante mercado de clase media que podría desarrollarse. Se proyecta que en las próximas tres décadas la población del África subsahariana alcance dos mil millones de personas, únicamente superada, en ese futuro cercano, por la población asiática.

Respecto al crecimiento demográfico, la Agenda 2063 aspira a un África próspera basada en el crecimiento inclusivo y el desarrollo sostenible. Para ello es fundamental lograr la seguridad alimentaria, sin la cual no se podrá alcanzar varios de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, como “Acabar con la pobreza” (ODS 1) y “Hambre cero” (ODS 2).

Según el Banco Africano de Desarrollo, el continente tiene el 65% de la tierra cultivable sin cultivar en el mundo, no obstante, la mayoría de las personas con hambre se encuentran en África. La agricultura representa alrededor del 60% de los puestos de trabajo en el continente pero el sector agrícola solo representa 16,5% del PIB africano debido a su baja productividad, un tema que deberán solucionar a la brevedad.

² Banco Mundial. Comunicado de prensa: “En medio de una abrupta desaceleración del crecimiento, aumenta el riesgo de estanflación”. Junio 07, 2022 <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2022/06/07/stagflation-risk-rises-amid-sharp-slowdown-in-growth-energy-markets>

Mapa de África y los países de África Subsahariana³



2.1 Integración Económica

África está desarrollando un importante proceso de integración económica. La Zona de Libre Comercio Continental Africana (AFCTA) es el proyecto de carácter económico más importante en la historia de la región, luego de muchos intentos de desarrollar la integración en distintas zonas geográficas del continente. El AFCTA ha sido ratificada por 43 países miembros de la Unión Africana y entró en vigor el 1 de enero de 2021.

³ El presente mapa considera a los países del Sahel como parte del África subsahariana

El comercio entre países africanos ha sido muy limitado históricamente y considerado por los analistas como una barrera para el desarrollo del continente, ya que representa únicamente el 16% del comercio total de África, en comparación con el 52% que representa el comercio en Asia y el 73% en Europa.

El ACFTA, en este sentido, busca crear un mercado continental único para bienes y servicios, con libre circulación de personas de negocios e inversiones que logre expandir el limitado comercio entre africanos, mejore la competitividad y ayude a la transformación económica.

Si bien el avance de las ratificaciones del Área de Libre Comercio Continental Africana (AfCFTA), parece ser lenta⁴, el presidente de Sudáfrica Cyril Ramaphosa confía que el acuerdo puede “cambiar la economía del continente”. El AfCFTA tiene un potencial mercado de más de 1,200 millones de personas y un PIB de más de 3.4 billones de dólares, lo que la convertiría en la quinta economía del mundo.

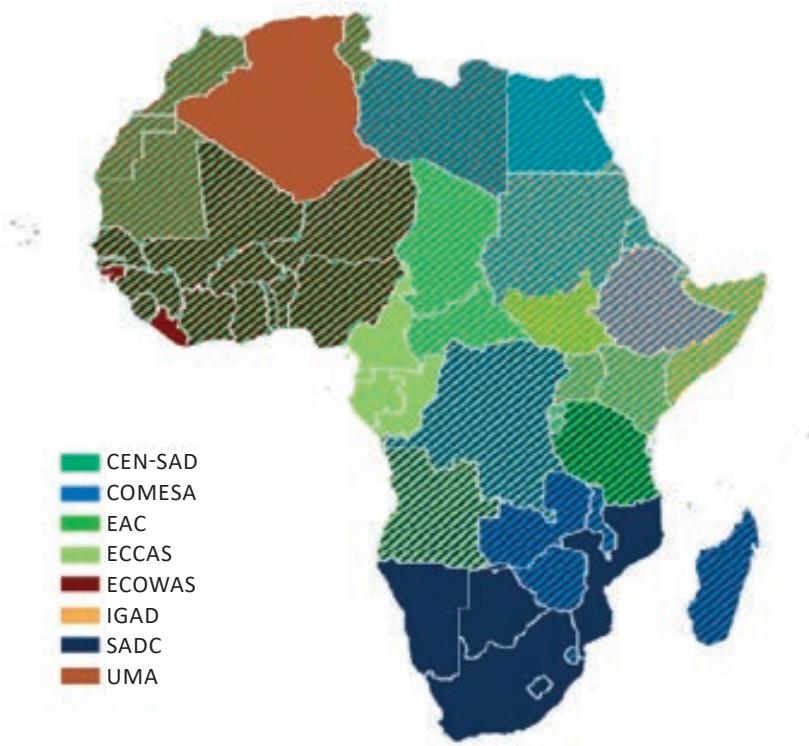
Por su parte, Naciones Unidas y el Banco Mundial indican que el AfCFTA podría impulsar el comercio en más del 50% y sacar a millones de personas de la pobreza para el año 2035. La directora general de la Organización Mundial del Comercio, la nigeriana Ngozi Okonjo-Iweala, podría ayudar mucho al desarrollo y éxito del AfCFTA, sobre todo si consideramos que la participación de África en el comercio mundial ha disminuido del 4,4% en 1970 al 2,5% en años recientes.⁵

El objetivo final de todo este esfuerzo es la creación de la Comunidad Económica Africana (AEC) para el año 2028, utilizando para su organización las ocho comunidades económicas regionales (REC, por sus siglas en inglés) que existen actualmente. Esta iniciativa de integración económica es fundamental para lograr con éxito la Agenda 2063, establecida por la Unión Africana, como el marco estratégico del continente para cumplir su objetivo de desarrollo inclusivo y sostenible.

⁴ De los 54 países que la firmaron, únicamente 43 lo han ratificado a la fecha.

⁵ “A post Covid-19 reset. The future of Africa’s foreign partnerships”, Judd Devermont, February 2021, Center for Strategic & International Studies (CSIC)

Mapa de regiones económicas africanas



Las 8 REC son: Comunidad de los Estados Sahel-saharianos (CEN-SAD), Mercado Común de África Oriental y Austral (COMESA), Comunidad Africana Oriental (EAC), Comunidad Económica de los Estados de África Central (ECCAS), Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (ECOWAS), Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), Comunidad de Desarrollo de África Austral (SADC) y la Unión del Magreb Árabe (UMA).

2.2 Aspectos políticos y sociales

Si bien por diversas razones muy discutidas en el campo científico la pandemia no ha tenido el costo de vidas que se esperaba, ni ha sido tan alto como otras regiones⁶, ha frenado el crecimiento de la región, ha hecho más lenta su recuperación y ha aumentado los problemas sociales como el desempleo, la informalidad y la pobreza. Debe considerarse, además, que África sufre otras enfermedades endémicas⁷.

Un elemento negativo es que la región sufre un periodo de gran inestabilidad política, conflictos armados y regresión democrática. Adicionalmente a los conflictos armados internos que continúan en la República Democrática del Congo, Sudán del Sur, Sudán, Somalia, República Centroafricana, Mozambique, Etiopía, entre otros, en los dos últimos años diversos países han sufrido golpes de estado, exitosos en algunos casos y fallidos en otros, especialmente en países del Sahel y África central, como Burkina Faso, Mali, Chad, Guinea, Sudán, entre otros.

La razón de esta regresión se puede explicar en la pobreza, corrupción, conflictos étnicos, disputas por el control de los recursos naturales, liderazgos deficientes, estados débiles, fronteras trazadas artificialmente, entre muchas razones. Sin embargo, diversos analistas vienen estudiando con mayor profundidad las causas de los conflictos armados y los golpes de estado.

Respecto a los conflictos armados, Jason Stearns⁸ señala que gran parte de los grupos alzados en armas en África han convertido su lucha en un medio y forma de vida, en una herramienta de negociación económica. Los conflictos en la región en las décadas de los 60 o 70 tenían por objetivo alcanzar el poder, la libertad y controlar el estado, muchas veces con claras connotaciones ideológicas.

⁶ Según la oficina regional de la Organización Mundial de la Salud para África, en todos los países africanos de su jurisdicción ha habido 172,706 fallecidos hasta el 8 de julio de 2022, siendo Sudáfrica, con 101,859 el país que más fallecidos ha tenido. Solo en el Perú, a la misma fecha, hubo 213,623 fallecidos.

⁷ Según ONUSIDA (2020), 26 millones de africanos viven con el HIV, aproximadamente; la malaria mató a 380,000 africanos el 2018; 2.5 millones están infectados con TB y la desnutrición afecta a muchos países de África.

⁸ Stearns, Jason; “Rebels Without a Cause”, Foreign Affairs, May/June 2022.

Con el fin de la guerra fría, surge una ola democratizadora en la región y los conflictos perdieron ese contenido ideológico, iniciando una nueva tendencia: los conflictos se hicieron más frecuentes, aumentaron en cantidad,⁹ se volvieron más periféricos y amenazaron menos a los gobiernos.

De acuerdo con el autor, los insurgentes, muchos de ellos rurales que operan principalmente en el campo, no tienen posibilidad ni un verdadero interés de derrocar al gobierno, únicamente buscan usar la violencia para extraer recursos del estado como medio de vida y para tener mejores posibilidades de negociar. En ese sentido, cambió la naturaleza de los conflictos, ya que los grupos armados no buscan el poder para transformar a la sociedad.

Lo mismo podría decirse de la insurgencia yihadista que sufren diversos países. Si bien afirman que su objetivo es establecer califatos soberanos, el retroceso que han tenido en los últimos años los ha llevado a dirigir sus ataques a buscar nuevos financiamientos y reclutas forzados.

Finalmente, Stearn indica que los actores externos deben trabajar con la sociedad civil y los movimientos democráticos del continente para promover la reforma democrática, más que apoyar a regímenes, muchos de ellos corruptos, que forman parte del problema.

Respecto a la regresión democrática en África, todas las organizaciones vinculadas a los derechos humanos y a la verificación de índices democráticos coinciden en que la democracia ha tenido un importante retroceso en la región, producto de la propia dinámica política africana, así como de la creciente presencia e influencia de potencias no liberales que, a diferencia de las occidentales, no exigen estándares democráticos para otorgar cooperación ni realizar inversiones en los países africanos.

El Freedom House, que observó un retroceso de la libertad en 22 estados africanos en 2020¹⁰, señala que “en Tanzania, Zimbabwe y Uganda, el espacio

⁹ De acuerdo a lo señalado por Stearns, en el Congo existen alrededor de 120 grupos armados, cerca de 40 en Sudán del Sur, 20 en Libia y algunas docenas en Nigeria.

¹⁰ Freedom House, “Democratic Trends in Africa in Four Charts”, April, 17, 2020. “The latest report, which covers all of 2019, features more total score changes in the region—positive and negative—than in any other year since the 14-year decline began. A total of

para la actividad cívica y política independiente siguió reduciéndose”¹¹. Según dicha organización, durante 2019 se realizaron elecciones cuestionadas en Benín y Senegal; el 2020 en Guinea y Costa de Marfil; y en Uganda en enero de 2021. También existen problemas para la democracia en Nigeria, país que sufre la presencia del grupo terrorista Boko Haram, y que con Sudáfrica son las más importantes potencias económicas de África Subsahariana. Es pues una región que sufre convulsiones en diversos países, pese a que la mayoría de africanos cree que la democracia es la mejor forma de gobierno y las elecciones libres la forma ideal de elegir líderes¹².

Para Jakkie Cilliers, director de futuros africanos en el Instituto de Estudios de Seguridad, África es más democrática que otras regiones en relación con su nivel de desarrollo. Afirma que la democracia sigue al desarrollo, por lo que, al no haberse desarrollado, África debe lograr ambos simultáneamente, lo cual es difícil sin un liderazgo de calidad. La democratización prematura del continente conduce a la inestabilidad, ya que «no va acompañada de las instituciones necesarias para pasar de la personalización a la institucionalización»¹³.

Respecto a los golpes de estado que se vienen produciendo en los últimos años, Faulkner, Johnson y Singh¹⁴, afirman que durante la Guerra Fría, período de apogeo de los golpes de estado, hubo un promedio de 9.1 cada año. En la década posterior a la caída del muro de Berlín, el número se redujo en casi un 60%, cayendo a menos de cuatro golpes por año. Desde 2000, el número total de intentos de golpe se redujo aún más, a alrededor de 2.6 por año.

22 African countries suffered score declines, the second-highest such figure during the period of global deterioration, while 15 countries made gains, a tie for the highest total”.

¹¹ Repucci, Sarah; “A Leaderless Struggle for Democracy”, Freedom House.

¹² On average, three-quarters (75%) of the Africans interviewed in 2016/2018 say they prefer to use regular, open, and honest elections to choose their country’s leaders. “Africans want open elections, especially if they bring change”; By Michael Bratton and Sadhiska Bhoojedhur. Afrobarometers, Policy Paper No. 58, June 2019.

¹³ Gopaldas, Ronak; “Democracy in decline in Africa? Not so fast”. Institute for Security Studies, Nov-04-2021.

¹⁴ Faulkner, Christopher; Johnson, Jaclyn; Singh, Naunihal; “Don’t Blame Contagion for the Resurgence in Coups”, World Politics Review, Tuesday, March 1, 2022.

Afirman los autores que es más probable que los golpes de estado ocurran en países con altos niveles de golpes anteriores, bajos niveles de desarrollo económico y régimes anocráticos, es decir, gobiernos que comparten algunas características de régimes democráticos y autoritarios.

Históricamente, los estados más pobres son los más propensos a los golpes militares. Los estados africanos que han sufrido golpes o intentos de golpes de estado desde enero de 2021 son países del Sahel, África Occidental y Central y se encuentran en el 20% inferior de los países clasificados por PIB per cápita.

Otro elemento importante es la erosión de la norma internacional posterior a la guerra fría que condenaba política y económicamente a los golpes de estado. Por esa norma es que disminuyeron sustancialmente el número de intentos de golpe desde la década de 1990.

Esta decisión de sancionar a quienes atentan contra la democracia ha empezado a desvanecerse por los cambios en la estructura del sistema internacional. El ascenso de actores no liberales como China y Rusia y el aumento de potencias regionales no democráticas, ha generado un entorno más flexible y permisivo a las medidas y acciones autoritarias.

Como en la época de la guerra fría, los países que no respetan las normas democráticas pueden encontrar apoyos entre las potencias no liberales. Al tener un abanico de opciones, se sienten liberados de la presión de las potencias liberales occidentales que exigen estándares democráticos para el otorgamiento de cooperación internacional y apoyo político.

En este contexto, los países occidentales priorizan la democracia con menos fuerza que antes del surgimiento del nuevo escenario multipolar y, a su vez, los países autoritarios pueden ofrecer apoyo financiero y político a los países que infringen la democracia y occidente pretendía sancionar.

Por su parte, Howard French¹⁵ señala que la década de los 80 se recuerda los años de gobierno de un solo partido en África, mientras que la

¹⁵ French, Howard; “Don’t Write Off Democracy in Africa Just Yet”, *World Politics Review*, Feb. 2, 2022.

de los 90, por el renacimiento de la democracia en el continente. En otras palabras, adaptación del continente a la coyuntura internacional.

En este contexto, señala el autor, las caídas de gobiernos civiles no sorprenden ni probablemente sean permanentes. “*Tarde o temprano, los gobiernos civiles reemplazarán a la mayoría de estos regímenes militares recién instalados, una vez que quede claro lo difícil que es ejercer el poder en los estados africanos más vulnerables*”. En realidad, señala, no hay ejemplos de líderes militares africanos que hayan tomado el poder, construido estados sólidos y elevado considerablemente el nivel de vida de sus poblaciones.

Desde 2010, África ha tenido 43 golpes de estado exitosos e intentos. En 2021, hubo golpes de estado exitosos en Malí, Chad, Túnez, Guinea y Sudán y dos intentos, en República Centroafricana y Sudán. Este año 2022, ha habido un golpe exitoso en Burkina Faso y un intento de golpe en Guinea-Bissau. En este contexto, según Aikins¹⁶, uno de los factores primordiales de este retorno a la autocracia, adicionalmente al entorno internacional, ha sido la incapacidad de impulsar una adecuada agenda de desarrollo.

El Índice de democracia Economist Intelligence Unit (EIU), señala que África registró su puntuación más baja en 2020 desde que comenzó el índice en 2006.

Por otro lado, de acuerdo con Aikins, usando los puntajes de EIU y del Varieties of Democracy Institute (V-Dem), en África existen fuertes relaciones entre democracia y desarrollo. Nueve países clasificados como las 10 principales democracias africanas tienen un puntaje de desarrollo humano muy alto, alto o medio. Mauricio muy alto, Seychelles, Botswana, Sudáfrica y Túnez son altos, y Santo Tomé y Príncipe, Ghana y Namibia son medios.

Por otro lado, países democráticos como Madagascar y Lesotho, tienen un desempeño bajo en esos índices y un desarrollo bajo. Sin embargo, países como Libia, Guinea Ecuatorial y Argelia, que tienen bajos índices democráticos, han tenido un mejor desempeño en el ámbito del desarrollo.

¹⁶ Aikins, Enoch Randy; “Democracy alone is no guarantee of development”, Feb 24, 2022. Institute for Security Studies. <https://issafrica.org/author/enoch-randy-aikins>. Enoch Randy Aikins, Investigador, Futuros Africanos e Innovación, ISS Pretoria

Esto sugiere a Aikins que, independientemente del tipo de régimen, la buena gobernanza promueve el desarrollo, lo que significa que los estados democráticos deben centrarse no solo en las elecciones, sino también en lograr un buen gobierno.

Este problema de los golpes de estado en la región preocupa también a las organizaciones africanas. La Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (ECOWAS, por sus siglas en inglés) convocó una reunión para discutir lo que el presidente de Ghana, Nana Akufo-Addo, describió como una “tendencia peligrosa” en la subregión. Por su parte, la Comunidad Económica de Estados de África del Oeste (CEDEAO) y la Unión Africana (UA) condenaron el golpe de estado en Burkina Faso y los golpes militares del 2021 en Malí y Guinea. Era manifiesta su preocupación de que el contagio golpista se extienda a la mayoría de los países de la región.

El resurgimiento de los golpes de estado fue también una prioridad en la agenda de los líderes de la UA, que se reunió en Addis Abeba, Etiopía, a principios del presente año.

2.3 Contexto Internacional

Al terminar la guerra fría, y con ella el mundo bipolar, continuó un breve período de unipolaridad que buscó implementar un orden liberal a escala mundial, pero el proyecto no alcanzó las dos décadas y hoy aparecen potencias como China y Rusia que buscan consolidar su poder en los espacios geográficos a los que tienen acceso y África es uno de ellos.

África se ha convertido en una región de competencia abierta para potencias extranjeras que buscan captar nuevos mercados e influencia en el ámbito internacional, especialmente por la presencia de China, Rusia, la Unión Europea, Estados Unidos¹⁷ y también de Japón y la India. Cada uno de estos países cuenta con un foro en el que se reúnen con los países africanos.

¹⁷ Estados Unidos no tiene embajador en Sudáfrica, el país más importante de África Subsahariana. El presidente Trump, luego de una larga espera, nombró a una embajadora por muy corto tiempo, hasta que asumió la administración de Biden. A la fecha se está a la espera de un nuevo embajador.

Se trata de una presencia pragmática, a diferencia de la influencia ideológica que las potencias pretendieron imponer durante el período de la guerra fría. China ni Rusia parecen hoy tener intención, al menos hasta la fecha, de implementar la ideología comunista o imponer gobiernos en África, aunque están claramente interesados modificar el orden internacional y apoyar y cooperar con los países autoritarios de la región sin considerar sus estándares democráticos. En el caso de China y Rusia, se trata de un interés económico y geopolítico, realizar inversiones, especialmente en sectores extractivos, para generar un crecimiento sostenido en sus países y, a partir de allí, tener mayor presencia política internacional.

Una gran cantidad de visitas de altos dignatarios ha recibido África en el último año: el canciller alemán Olaf Scholz visitó Senegal, Nigeria y Sudáfrica; la octava edición del Foro sobre Cooperación China-África - FOCAC, se llevó a cabo en Dakar; el secretario de estado de los Estados Unidos, Antony Blinken, visitó Senegal y Nigeria, en noviembre de 2021; el presidente turco, Recep Tayyip Erdogan, realizó dos viajes a África Occidental, visitando Togo, Nigeria y Senegal; el secretario general de Naciones Unidas, Antonio Guterres, realizó una gira por Senegal, Níger y Nigeria; el presidente del Consejo Europeo, Charles Michel, y la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, también han viajado al continente.

Estas trascendentales visitas nos muestran la importancia e interés que recibe África de parte de los principales actores de la política internacional. En este sentido, el mundo multipolar que se viene configurando se percibe claramente en África.

Ahora, analizaremos brevemente algunas de las características de la presencia de las distintas potencias en la región.

2.4 República Popular China

Las relaciones de China con África se remontan a la década de 1960 y las luchas de los movimientos de liberación anticolonial, muchos de los cuales -Sudáfrica, Eritrea, Zimbabue, entre otros- fueron apoyados por este país.

En las últimas décadas, China ha buscado asegurar a largo plazo los suministros de energía y otras materias primas necesarios para sostener su industrialización. Ha diversificado sus intereses comerciales en África y viene invirtiendo en infraestructura e industrias como energía, minería, manufacturas y telecomunicaciones. Ha financiado múltiples proyectos de infraestructura y desarrollado diversos tipos de plantaciones agrícolas.

Los bancos y las empresas chinas ofrecen financiamiento a bajo costo que les permite asegurar importantes negocios en África para ampliar su influencia en la región. Entre 2007 y 2020, los bancos, contratistas y el gobierno chino prestaron al África subsahariana alrededor de US\$ 23 mil millones. Debe indicarse que préstamos para acuerdos de infraestructura han generado fuertes críticas respecto a los problemas de sostenibilidad de la deuda ya que han dejado muy adeudados a algunos países africanos como Angola, Etiopía, Kenia y Zambia¹⁸.

En este sentido, si bien algunos gobiernos africanos parecen estar satisfechos con la creciente influencia económica china, otros gobiernos y actores de la sociedad civil la critican por sus prácticas comerciales controvertidas, la corrupción, así como por su desinterés en promover el buen gobierno, los derechos humanos y la protección del medio ambiente.

En términos económicos, China es el mayor socio comercial de África, superando a Estados Unidos desde 2009. Es el destino del 15 al 16 % de las exportaciones del África subsahariana y la fuente del 14 al 21 % de las importaciones de la región, según estimaciones de Banco Mundial. Debe señalarse, sin embargo, que el comercio cayó 10,5%, partiendo de US\$ 187 mil millones en 2019¹⁹.

La cooperación entre China y los países africanos se desarrolla en el marco del Foro sobre Cooperación China-África (FOCAC), desde su creación en 2000. La octava edición del foro se realizó a nivel ministerial en

¹⁸ Carciotto, Sergio y Chikohomero, Ringisai; “Labour bears the brunt of Chinese investments in Southern Africa”, ISS Today, Institute for Security Studies, Jun-30-2022.

¹⁹ “Inversión China en África Aumenta Mientras el Valor de Proyectos y el Comercio Bilateral Decrece”, International Institute for Sustainable Development, 25 de octubre 2021.

noviembre de 2021, bajo el lema “Profundizar la asociación China-África y promover el desarrollo sostenible para construir una comunidad China-África con un futuro compartido en la nueva era”. En la última reunión, el presidente Xi Jinping reafirmó sus compromisos financieros en US\$40.000 millones con la región.

China también es la mayor fuente de inversión extranjera directa (IED) de África: invirtió en África USD 2,96 mil millones el 2020, 9,5% más que en 2019, correspondiendo casi el total de esa suma —USD 2,66 mil millones— a inversión directa no financiera²⁰.

Entre 2013 y 2018, el 45% de la ayuda exterior de China se destinó a África y el número de trabajadores chinos en África a finales de 2019, antes de la pandemia, era 182,745, según fuentes oficiales chinas.

Debe señalarse sin embargo que, para algunos analistas como French, hay mucha similitud en lo que fue el inicio de las relaciones soviéticas con África durante la guerra fría, y la actual expansión de China en el continente²¹. El autor indica que la expansión soviética tuvo dificultades porque el COMECON no se comparaba en riqueza con Occidente y porque los rusos nunca habían sido una potencia imperial fuera de Eurasia y carecían de las conexiones, influencia del poder blando y la familiaridad histórica y social de los europeos en el continente.

El autor considera que China atravesará el mismo camino y afirma que ya está realizando un importante ajuste de su apoyo económico a África, reduciendo el enfoque de dinero fácil en los préstamos otorgados a muchos países y centrándose en la viabilidad a largo plazo y seguridad sobre los beneficios económicos.

En esa misma línea, el instituto “China Africa Research Initiative”, de la Universidad Johns Hopkins, señala que entre 2000 y 2019, los financiadores chinos suscribieron 1,141 compromisos de préstamo por un

²⁰ “Inversión China en África Aumenta Mientras el Valor de Proyectos y el Comercio Bilateral Decrece”, International Institute for Sustainable Development, 25 de octubre 2021.

²¹ French, Howard; “China’s engagement with Africa has a cold war parallel”. World Politics Review, Jan 19, 2022.

valor de US\$ 153 mil millones con gobiernos y empresas estatales africanas. Algunos países africanos como Ghana, República Democrática de Congo y Kenia están suspendiendo o abandonando muchos de estos proyectos debido a las condiciones de trabajo precarias y a la falta de transparencia.²²

Este punto genera preocupación. El Instituto de Estudios de Seguridad (ISS) publicará próximamente un informe sobre las prácticas y condiciones laborales en las empresas chinas en seis países del sur de África: Angola, República Democrática del Congo, Sudáfrica, Lesotho, Zambia y Zimbabue. Los autores adelantan que, si bien hay diferencias entre sectores y empresas en los seis países, los entrevistados expresaron su preocupación por las violaciones de los derechos laborales, el incumplimiento de la legislación, condiciones de trabajo precarias y procedimientos de salud y seguridad, que afectan las relaciones entre los trabajadores y los empleadores²³.

Es importante para África resolver este tema, si se quiere alcanzar uno de los objetivos que establece en la Agenda 2030 que es el de promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos.

2.5 RUSIA

La relación de Rusia con los países africanos se inicia cuando la ex Unión Soviética apoyó a los grupos de liberación con armas y entrenamiento en plena guerra fría. Tras el colapso de la URSS en 1991, la nueva Federación Rusa esperó fortalecerse económica y políticamente para recuperar su espacio en el continente.

En octubre de 2019 se llevó a cabo la I Cumbre Rusia-África, en Sochi, a la cual asistieron 43 jefes de estado y gobierno africanos, así como líderes de instituciones regionales como la Unión Africana. El segundo foro

²² “Beijing finds itself cornered by African countries as they cancel China-led projects”; ANI, Sept-21-2021. <https://www.aninews.in/news/world/asia/beijing-finds-itself-cornered-by-african-countries-as-they-cancel-china-led-projects20210921150917/>

²³ Carciotto, Sergio y Chikohomero, Ringisai; “Labour bears the brunt of Chinese investments in Southern Africa”, ISS Today, Institute for Security Studies, Jun-30-2022.

Rusia-África está programado en Addis Abeba, Etiopía, para noviembre de 2022, si es que la invasión rusa a Ucrania no hace postergar o suspender la reunión.

Rusia ha firmado acuerdos de cooperación militar con varios países. Es más, contratistas militares privados rusos del Grupo Wagner han participado en conflictos en diversos países africanos como República Centroafricana, Mali, Mozambique, entre otros países. Asimismo, se estima que Rusia vendió el 18% de su producción total de armas a África entre 2016 y 2020²⁴.

Samuel Ramani²⁵ señala que los rusos ven a África como la principal región en la que pueden expandir su alcance global y extraer recursos naturales para sus empresas. “Moscú ha comercializado lo que llama el modelo sirio de contrainsurgencia, que prioriza la estabilidad autoritaria, como el antídoto más eficaz contra el extremismo”²⁶, enviando en muchos casos contratistas privados a estados frágiles con problemas de insurgencia en el Sahel.

Respecto a la posición de los países africanos frente a la invasión rusa a Ucrania, hace pocos meses se votó en la Asamblea General de Naciones Unidas una resolución que condenó la invasión de Rusia a Ucrania. Los países africanos votaron 28 a favor de la condena, 1 en contra -Eritrea-, 16 votaron en abstención y 7 países no votaron.

Según los analistas, esto se explicaría en algunos casos por la relación histórica con la ex URSS, pero también porque los gobiernos autoritarios africanos se sienten más cómodos con la aproximación rusa al continente, libre de exigencias de estándares democráticos, que con la de occidente.

Ebenezer Obadare²⁷ señala que el mundo occidental debe entender que con el surgimiento de nuevas potencias en el escenario internacional los países africanos tienen más opciones diplomáticas que antes, y tampoco debe dejar de considerar el oportunismo de los líderes africanos autoritarios

²⁴ Información del Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo.

²⁵ Samuel Ramani es tutor de Política y Relaciones Internacionales en la Universidad de Oxford y associate fellow en el Royal United Services Institute.

²⁶ Ramani, Samuel; “Russia Has Big Plans for Africa”, Foreign Affairs, February 17, 2022

²⁷ Ebenezer Obadare; PhD, London School of Economics; Professor of Sociology.

que usan el argumento de la interferencia occidental en los asuntos internos para perpetuarse en el poder²⁸.

Para el mismo autor, Rusia parece haber aprovechado el antioccidentalismo latente en África producto del colonialismo. Existe entre ciertos sectores de la intelectualidad y la política de la región, simpatía por un país que, en su período soviético, respaldó a los movimientos de liberación africanos. Opinión en la que coincide Tafuro²⁹, cuando menciona que los valores que sustentan el poder blando de Rusia como la multipolaridad, antiimperialismo y no injerencia, conservadurismo y localismo en oposición al universalismo, son bien recibidos por determinados sectores africanos que se alinean con las posturas antioccidentales. Que Rusia sea un país sin pasado colonial en África, es un elemento histórico importante que debe ser considerado para su capacidad de maniobra en la región.

Por su parte Chris Olaoluwa Ogunmodede³⁰ afirma que los africanos están sintiendo las consecuencias de un conflicto que consideran periférico a sus preocupaciones y que afecta a sus intereses³¹. En este contexto, prefieren no participar en una competencia geopolítica que les es ajena.

Finalmente, el South African Institute of International Affairs (SAIIA), uno de los más prestigiosos think tank de la región, indica que “el resurgimiento de Rusia en África parece oportunista, ya que Moscú ha capitalizado la fragilidad del estado y los conflictos prolongados. Esto lo ha hecho para asegurar concesiones mineras, negocios de armas lucrativos y socios antioccidentales para protegerse contra el impacto de las sanciones estadounidenses y europeas”³². A ello se agrega el interés ruso de alcanzar

²⁸ Obadare, Ebenezer; “Russia’s Invasion of Ukraine may Drive a Wedge Between the West and Africa”, Council on Foreign Relations, Newsletters, Africa in Transition, March 22, 2022.

²⁹ Tafuro Ambrosetti, Eleonora; “Russia’s Soft-Power Sources in Africa”, “Policy Insights 126”, March 2022. South African Institute of International Affairs (SAIIA).

³⁰ Ogunmodede, Chris Olaoluwa; “The Ukraine War Casts a Shadow Over Africa’s Relations With the U.S”, March 18, 2022. World Politics Review.

³¹ Ogunmodede, Chris Olaoluwa; “Africa opposes the Ukraine war. It’s abstaining from great power rivalry”, March 11, 2022. World Politics Review.

³² Ramani, Samuel; “Russia and China in Africa: Prospective Partners or Asymmetric Rivals?”, Policy Insights 120, December 2021. South African Institute of International Affairs (SAIIA).

nuevamente el estatus de gran potencia, posicionándose como aliado de los países que enfrentan aislamiento económico, resistiendo las normas liberales occidentales y desplegando contratistas militares privados para proteger gobiernos autoritarios o con serios conflictos internos.

2.6 Estados Unidos

La iniciativa más recordada de los Estados Unidos en África fue el lanzamiento del Cuerpo de Paz, durante la administración Kennedy, que significó la participación de miles de jóvenes voluntarios estadounidenses para apoyar a la población pobre de África.

El surgimiento del terrorismo integrista islámico en las últimas décadas volvió a atraer la atención de Estados Unidos que ha desplegado un número limitado de tropas en el Sahel y colaborado con Francia en África occidental y central para hacer frente al terrorismo islamita.

La Administración de Barack Obama generó mucho interés por parte de los gobiernos africanos al tratarse del primer presidente de los Estados Unidos de raza negra y de padre africano. Obama renovó su interés por el continente, realizando cuatro visitas a siete países de la región. Posteriormente, la administración de Donald Trump significó un freno entre las relaciones de Estados Unidos y África.

Joe Biden anunció que retomaría la agenda de desarrollo global, y su secretario de estado, Antony Blinken, visitó Kenia, Nigeria y Senegal, en noviembre de 2021. En Dakar, Blinken anunció que su gobierno busca una cooperación más eficiente con África, tratando al continente como un “gran poder geoestratégico”. Afirmó que realizarán inversiones en la región buscando “crear empleos locales, proteger a los trabajadores y al medio ambiente y reducir la corrupción, y todo ello sin cargar a los países con deudas que no pueden manejar”³³.

En Senegal firmó varios contratos para construir infraestructura e indicó que los proyectos de Estados Unidos “están basados en valores que

³³ “Estados Unidos promete inversiones en África y una “cooperación más eficiente”; Deutsche Welle (DW), 21-11-2021. <https://www.dw.com/es/estados-unidos-promete-inversiones-en-%C3%A1frica-y-una-cooperaci%C3%B3n-m%C3%A1s-eficiente/a-59892152>

compartimos como democracia, transparencia, rendición de cuentas, estado de derecho, competencia e innovación”³⁴. Ambas declaraciones las formuló en clara referencia y competencia con China. Adelantó, además, la intención de Biden de convocar una cumbre con los líderes africanos.

2.7 La Unión Europea

En febrero de este año se llevó a cabo la VI Cumbre Unión Europea - Unión Africana en Bruselas, denominada “África y Europa: Una visión conjunta para 2030”. En la reunión participaron los presidentes del Consejo y la Comisión europeos, y de la Unión y la Comisión Africana, así como los líderes de sus respectivos estados miembros. Uno de los resultados de la cumbre fue el anuncio de un paquete de inversión África-Europa de €150 mil millones.

La UE en su relación con el África busca promover la paz y la seguridad en el continente y se compromete con la Unión Africana (UA) en diálogos políticos sobre democracia y derechos humanos. La migración se ha convertido en un elemento central de las relaciones entre África y la UE.

En cuanto a la cooperación para el desarrollo, la Unión Europea ha destinado un mínimo de € 29.18 mil millones para África subsahariana. Estos fondos están dirigidos a ayudar a los países para superar los desafíos de desarrollo a largo plazo y contribuir a alcanzar los compromisos de la Agenda 2030 y el Acuerdo de París sobre cambio climático.

3. RELACIONES ENTRE EL PERÚ Y ÁFRICA SUBSAHARIANA

3.1 Relación histórica

Durante los dos primeros siglos de la república, nuestra política exterior tuvo su mayor actividad y preocupación en los asuntos limítrofes,

³⁴ “Estados Unidos promete inversiones en África y una cooperación más eficiente”; Deutsche Welle (DW), 21-11-2021. <https://www.dw.com/es/estados-unidos-promete-inversiones-en-%C3%A1frica-y-una-cooperaci%C3%B3n-m%C3%A1s-eficiente/a-59892152>

en consolidar y defender nuestras fronteras. Nuestro interés en los temas internacional siempre estuvo presente, de allí que fuéramos fundadores de la Sociedad de las Naciones, luego de la I Guerra Mundial, y de las Naciones Unidas, luego de la II Guerra Mundial. Sin embargo, nuestra presencia internacional, más allá del activo panamericanismo y nuestros esfuerzos por la integración, estuvo circunscrita en las décadas de los 70 y 80 a nuestra participación en el movimiento No Alineados (NOAL) y el Grupo de los 77.

Podemos señalar que fue en estos dos foros, los NOAL y el G77, en donde mantuvimos una mayor aproximación a África a través de la búsqueda de puntos de encuentro en temas globales, en un contexto internacional de un mundo bipolar y guerra fría³⁵.

En estos años, el embajador Carlos García Bedoya escribía sobre las “aproximaciones coincidentes”, con países recientemente descolonizados de África y Asia con los que compartimos el problema del subdesarrollo, de allí que debíamos identificar “los intereses comunes entre países que se caracterizan por el subdesarrollo y que tienen que coordinar sus políticas, sus acciones internacionales, con el objeto de apoyarse unos a los otros, a fin de poder arrancar a los países desarrollados los beneficios que la explotación colonial o la explotación de las grandes potencias todavía nos debe a este conjunto”³⁶.

Este fue en este contexto y marco conceptual en el que el Perú se acercó a África durante la dictadura militar de los años 70 y también durante el primer gobierno de Alan García, en la segunda mitad de los años 80. A inicios de la década de los 70, específicamente en 1971, el Perú abrió su primera embajada en África, en Lusaka, Zambia, país con el que compartíamos una importante participación en el **Consejo Intergubernamental de Países Exportadores de Cobre (CIPEC)**, organismo que se instaló en dicho país y al que pertenecieron Chile, Perú, Australia, Indonesia, Papúa Nueva Guinea, Yugoslavia y el país anfitrión. Sin embargo, pocos años después, en 1975, cerramos nuestra embajada en Zambia y posteriormente la CIPEC dejó de funcionar.

³⁵ Rubio, Jorge Félix; “Introducción al África Subsahariana: todo por hacer”, revista Testimonio, del Instituto de Estudios Social Cristianos, mayo-agosto 2019.

³⁶ García Bedoya, Carlos; “Política Exterior Peruana, teoría y práctica”, pag. 81

En la década de los 80 el Perú tuvo una activa participación contra el apartheid y presidimos la Conferencia Internacional de Sanciones contra el régimen de Sudáfrica, realizada en París, en junio de 1986. En esos años abrimos dos embajadas en África Subsahariana, Kenia y Zimbabue,³⁷ que posteriormente se cerraron. Desde el cierre de ambas embajadas, hasta el establecimiento de nuestra embajada en Sudáfrica, en 1994, el Perú no tuvo representación en África Subsahariana.

El embajador Javier Pérez de Cuéllar, como secretario general de Naciones Unidas (1982-1991), fue el peruano que más influencia tuvo en África. Participó activamente en el proceso del fin del apartheid, negoció con los grandes personajes de la época, como Nelson Mandela, Frederick de Klerk, el obispo Desmond Tutu, Oliver Tambo, entre muchos otros líderes sudafricanos que hoy son parte de la historia.

Un dato de interés histórico es que en dicho período Namibia se liberó del dominio de Sudáfrica, alcanzó su independencia y fue Pérez de Cuéllar quien tomó el juramento a Sam Nujoma, como primer presidente de Namibia independiente³⁸. El ex secretario general de Naciones Unidas también participó activamente en el proceso de pacificación de Angola y Mozambique.

Sin embargo, los años transcurrieron, el apartheid se desmanteló realizándose en 1994 las primeras elecciones libres en Sudáfrica, el mundo bipolar y la guerra fría terminaron y nuestro acercamiento a África se fue diluyendo a medida que nos concentrábamos en otros horizontes buscando la reinserción económica internacional y el crecimiento económico, negociando tratados de libre comercio, e ingresando a las organizaciones de la Cuenca del Pacífico.

Como señalamos líneas arriba, África ha recuperado el interés mundial porque, hasta la pandemia, muchos países africanos han tenido un importante crecimiento económico y, con ello, de sus clases medias. Un continente en crecimiento y en donde hay mucho por hacer, es el escenario ideal para potencias emergentes que quieren consolidar su poder.

³⁷ Wagner, Allan; “Carlos García Bedoya, una visión desde los años 90”; artículo “La senda de García Bedoya”, pags. 66-67.

³⁸ Pérez de Cuéllar, Javier; “Peregrinaje por la paz”, pag.368.

En este contexto, nuestro país debe estar presente en este escenario que está cambiando rápidamente y generando múltiples posibilidades de negocios, como lo han entendido nuestros empresarios privados, especialmente del sector minero.

3.2 Presencia peruana en los países subsaharianos

El Perú y los países de África Subsahariana hemos desarrollado históricamente culturas muy diferentes, pero compartimos muchas características y preocupaciones en común: somos países multiculturales, multirraciales, multilingües, megadiversos y afectados por el cambio climático. Muchos somos además países mineros, pesqueros y con gran potencial en la agroexportación.

Estas afinidades nos han llevado a mantener posiciones conjuntas en diversos foros internacionales, como las Naciones Unidas y otros organismos especializados. Sin embargo, nos obliga también a trasladar estas afinidades al plano bilateral, aportar recíprocamente nuestro conocimiento y enriquecernos de nuestras experiencias para aplicar lo que sea adaptable a nuestro desarrollo y al bienestar de nuestras poblaciones.

En este aspecto, destacamos dos líneas de trabajo: desarrollar lazos entre nuestras sociedades y entre nuestros gobiernos. Consideramos que lo más importante en las relaciones entre los diversos países es que sus sociedades, en toda su dimensión, se conozcan e interrelacionen más. Una verdadera y permanente relación entre países se forja y consolida cuando los pueblos se conocen, valoran y respetan. De allí que se debe buscar crear vínculos institucionales entre nuestras universidades, centros académicos, culturales, deportivos y empresariales.

Pero para que ello pueda desarrollarse, el Perú necesita un mayor posicionamiento en la región. Contamos a la fecha únicamente con dos embajadas residentes en África Subsahariana: Sudáfrica y Ghana, lo que configura una presencia muy baja en la región, en comparación con otros países de América Latina. Nuestra embajada en Pretoria es concurrente ante Mozambique y Zambia, país en el que recientemente presenté cartas credenciales y cuenta con la comunidad peruana más importante de África,

en la ciudad de Kitwe. Nuestra embajada en Accra no tiene concurrencias. En otras palabras, estamos subrepresentados.

Las otras tres embajadas peruanas en el continente africano, Marruecos, Argelia y Egipto, se encuentran en el Magreb y corresponden a una realidad más árabe y mediterránea.

La relación entre el Perú y el África subsahariana es cordial, aunque de baja intensidad. Hay países de la región con los que aún no contamos con relaciones diplomáticas. Com señalé líneas arriba, en los foros multilaterales existen coincidencias de posiciones entre el Perú y diversos países africanos que no se traducen necesariamente en un incremento de la relación bilateral.

La relación política, diplomática y económica más importante para el Perú en la región subsahariana es la que se mantiene con **Sudáfrica** desde 1994, después del fin del apartheid. Desde entonces, los vínculos bilaterales han evolucionado favorable pero lentamente.

En 2019, después de 25 años de relación, se suscribió el “Memorándum de entendimiento para el establecimiento de consultas políticas”, que dispone reuniones periódicas entre funcionarios de alto nivel de ambos países para revisar las relaciones bilaterales, promover acciones para incrementarlas e intercambiar puntos de vista sobre aspectos regionales e internacionales. A tres años de su firma, luego de postergaciones debido a la pandemia, se espera realizar la primera reunión del mecanismo de consultas políticas, con un encuentro entre viceministros, durante el presente año. Consideramos que iniciar las reuniones del mecanismo de consulta es fundamental para impulsar las relaciones bilaterales con Sudáfrica.

Adicionalmente, se ha identificado el interés de ambas partes por desarrollar la cooperación en temas antárticos teniendo en cuenta la experiencia de ambos países en la investigación científica en el continente blanco. Otra opción interesante que se viene trabajando es la colaboración entre las organizaciones de la corriente del Humboldt y la corriente de Benguela, que pasa por Sudáfrica, Namibia y Angola. De igual manera, se están trabajando acuerdos de cooperación bilateral en los ámbitos judicial, cultural, medio ambiente, entre otros.

La relación económica comercial con el África es incipiente, según los datos de Mincetur, en el 2021, el intercambio comercial con el continente representó US\$ 587 millones, con un déficit para el Perú de US\$ 158 millones. Las exportaciones peruanas tienen como principales destinos Namibia y Sudáfrica, mientras que las importaciones vienen principalmente de Nigeria y Sudáfrica.

Es importante impulsar medidas para ampliar nuestra relación comercial. La embajada viene apoyando el ingreso de algunos productos al mercado del Southern African Customs Union - SACU. De igual manera, se puede fomentar el establecimiento de empresas peruanas en diferentes países de la región, aprovechando la experiencia peruana en el ámbito de la minería en Zambia y en agroexportación.

Debe señalarse que el Perú ha recibido importantes inversiones de empresas mineras sudafricanas como Goldfields, con una inversión de US\$ 240 millones en Cerro Corona, Cajamarca y Anglo American (inglesa - sudafricana) con una inversión de más de US\$ 5 mil millones en Quellaveco, Moquegua. En el sector agroexportador, la empresa Hans Merensky Holdings, con su filial Westfalia Fruits, ha realizado importantes inversiones que la ha convertido en una importante productora y exportadora de paltas y frutas peruanas.

En el ámbito cultural, habiendo amainado la pandemia, es necesario continuar la labor de difusión de nuestra cultura y gastronomía en la región, destacando la variedad de riquezas culturales con que contamos, así como la influencia africana en nuestra historia y nuestra multiculturalidad.

La comunidad peruana existe en casi todos los países de la región. Sin embargo, pocos conocen que la comunidad más importante en África subsahariana se encuentra en Kitwe, Zambia, en donde viven aproximadamente 400 ciudadanos peruanos, incluidas sus familias, que laboran en el sector minero, la mayoría de ellos trabajando en empresas de exploración y perforación minera de capital peruano. Es importante destacar que las empresas peruanas dan trabajo a aproximadamente 4,000 zambianos, apoyando al bienestar y desarrollo de la región, y están plenamente integradas a la sociedad zambiana.

También es de resaltar la presencia de un destacamento de más de 200 cascos azules peruanos, la principal contribución del Perú a las operaciones de paz de la ONU, desplegados en la República Centroafricana. Otros connacionales colaboran con las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo y tenemos consultores en diversos países de la región.

La sección consular de la embajada del Perú en Sudáfrica ha realizado consulados itinerantes a Zambia, República Centroafricana, Uganda y Mozambique, acercando los servicios consulares a nuestros connacionales en estos países para facilitarles todo tipo de trámites.

3.3 Fortalecimiento de la presencia del Perú en África Subsahariana

Es importante consolidar la presencia del Perú en la región para facilitar y promover la labor diplomática, tanto bilateral como multilateral, así como la actividad privada especialmente en los campos del comercio y minería.

Como señalé anteriormente, en Zambia hay varias empresas peruanas prestando servicios principalmente en exploración y perforación minera y numerosos connacionales trabajando en ellas, en razón al conocimiento y experiencia peruana en esta especialidad. Algunas de estas empresas están incursionando en negocios en la República Democrática del Congo y en Burkina Faso. De igual manera, se ha recibido a empresas peruanas con intereses comerciales en Namibia, Botsuana y Tanzania.

Un tema de gran importancia y que podría consolidar la relación entre el Perú y el África Subsahariana es la cooperación, a través de los proyectos con que cuenta la Agencia Peruana de Cooperación Internacional - APCI. Nuestro país está en condiciones de incursionar en el área de la cooperación sur-sur, realizando proyectos de interés mutuo que signifiquen también un aporte de nuestro país al desarrollo de la región. La embajada está trabajando en este ámbito.

Otra área de especial interés es el campo medio ambiental. El Perú es un país megadiverso y afectado por el cambio climático, como lo son muchos países africanos. Eso crea espacios de cooperación en las esferas bilaterales.

y multilateral, mediante el intercambio de experiencias y defendiendo intereses comunes en foros especializados

Para alcanzar nuestro objetivo de una mayor presencia en la región es importante abrir una embajada en el este de África Subsahariana y ampliar el número de concurrencias.

En el pasado tuvimos embajadas en Zimbabue, Kenia y Zambia, todas de muy corta duración. Actualmente solo se cuenta con Sudáfrica al sur del continente y Ghana en el oeste. Consideramos a Kenia como la mejor opción en el este africano, debido a su crecimiento económico, importancia geopolítica, posibilidades de potenciales negocios y por ser sede del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Esta embajada cubriría la presencia peruana en el centro-oeste de África y a los connacionales que viven en esa zona.

De esta manera podemos establecer un triángulo de embajadas residentes: Sudáfrica al sur, Kenia en la costa este y Ghana en el oeste de África, que cubran de una manera más eficiente, a través de concurrencias, el área subsahariana del continente. Esto nos permitiría trabajar con una visión global de África subsahariana y no de manera aislada.

Bajo este concepto, es conveniente la ampliación del número de concurrencias de la embajada del Perú en Sudáfrica, actualmente limitada a Mozambique y Zambia, extendiéndolas a Zimbabue, Angola y Namibia, además de Botsuana³⁹, todos países vecinos y relativamente cercanos. En Namibia hay muchas posibilidades de negocios y tienen un especial reconocimiento por la labor realizada por el embajador Javier Pérez de Cuéllar en favor de la independencia de su país. Por su parte, tanto Ghana como Kenia, de abrirse esta última, deberían tener también concurrencias con los países vecinos más importantes, como podrían ser, por citar algunos ejemplos, Nigeria, Costa de Marfil, Senegal, Camerún, para Ghana, y Etiopía, Tanzania, República Centroafricana -que cuenta con la presencia de peruanos con los cascos azules- y República Democrática del Congo, para Kenia.

³⁹ Con Botsuana, sede de la Comunidad de Desarrollo de África Austral (SADC), aún no establecemos relaciones diplomáticas.

A manera de reflexiones finales, podríamos resaltar lo siguiente:

El Perú ha estado lejos de África Subsahariana demasiado tiempo, ahora que el mundo está globalizado, tenemos que ingresar a este continente lleno de oportunidades.

El crecimiento y desarrollo de un país debe ir acompañado de una vigorosa y adecuada proyección internacional. El Perú sigue creciendo y debe expandir sus intereses.

La empresa peruana ha dado los primeros pasos en África, el estado peruano debe acompañarlos y consolidar nuestra presencia en esta importante región.

4. BIBLIOGRAFÍA

Aikins, E. R. (2022). Democracy alone is no guarantee of development. Institute for security studies. <https://issafrica.org/author/enoch-randy-aikins>

Banco Mundial (2022) Comunicado de prensa: “En medio de una abrupta desaceleración del crecimiento, aumenta el riesgo de estanflación”.

Banco Mundial. (2022). Banco Mundial. <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2022/06/07/stagflation-risk-rises-amid-sharp-slowdown-in-growth-energy-markets>

Beijing finds itself cornered by African countries as they cancel China-led projects. (2021). Aninews. <https://www.aninews.in/news/world/asia/beijing-finds-itself-cornered-by-african-countries-as-they-cancel-china-led-projects20210921150917/>

Carciotto, S; Chikohomero, R. (2022) Labour bears the brunt of Chinese investments in Southern Africa. ISS Today.

Devermont, J. (2021) A post Covid-19 reset. The future of Africa’s foreign partnerships. Center for Strategic & International Studies (CSIC)

Devermont, J. (2021) What to Watch in Sub-Saharan Africa in 2021. Center for Strategic International Studies. <https://www.csis.org/analysis/what-watch-sub-saharan-africa-2021>.

Estados Unidos promete inversiones en África y una “cooperación más eficiente”; (2021). Deutsche Welle (DW) <https://www.dw.com/es/estados-unidos-promete-inversiones-en-%C3%A1frica-y-una-cooperaci%C3%B3n-m%C3%A1s-eficiente/a-59892152>

Faulkner, C; Johnson, J; Singh, N, (2022). Don’t Blame Contagion for the Resurgence in Coups. *World Politics Review*.

French, H. (2022) China’s engagement with Africa has a cold war parallel. *World Politics Review*.

French, H. (2022) Don’t Write Off Democracy in Africa Just Yet, *World Politics Review*.

García Bedoya, C. (1992) *Política Exterior Peruana, teoría y práctica*. Academia Diplomática del Perú. Lima.

Gopaldas, R (2021) Democracy in decline in Africa? Not so fast. Institute for Security Studies.

Inversión China en África Aumenta Mientras el Valor de Proyectos y el Comercio Bilateral Decrece (2021) International Institute for Sustainable Development.

Obadare, E (2022) Russia’s Invasion of Ukraine may Drive a Wedge Between the West and Africa. Council on Foreign Relations.

Ogunmodede, C. O. (2022) Africa opposes the Ukraine war. It’s abstaining from great power rivalry. *World Politics Review*.

Ogunmodede, C. O. (2022) The Ukraine War Casts a Shadow Over Africa’s Relations With the U.S. *World Politics Review*.

Pérez de Cuéllar, J. (2000) Peregrinaje por la paz. *Memorias de un Secretario General*. Editorial Aguilar.

Ramani, S. (2021) Russia and China in Africa: Prospective Partners or Asymmetric Rivals? Policy Insights 120. South African Institute of International Affairs (SAIIA).

Ramani, S. (2022) Russia Has Big Plans for Africa. Foreign Affairs.

Repucci, S. (2022). Freedom House. Freedom House. <https://freedomhouse.org/report/freedom-world/2020/leaderless-struggle-democracy>

Rubio, J. F. (2019) Introducción al África Subsahariana: todo por hacer. Revista Testimonio del Instituto de Estudios Social Cristianos. Edición Mayo-Agosto de 2019.